

Los imaginarios en un conflicto urbano ambiental en la zona sur de Mar del Plata

Loyza, María Belén

Grupo de Estudios Sociourbanos, Facultad de Humanidades

Universidad Nacional de Mar del Plata

mbelenloyza@gmail.com

Los temores, los deseos, las expectativas conforman parte de los imaginarios de las personas que viven, actúan y producen ciudad. El presente trabajo busca recuperar desde las vivencias (a partir de entrevistas en profundidad y voces en medios electrónicos), diversas construcciones mentales que “que guían la acción” (Hiernaux, 2007: 20) encontradas en un conflicto urbano ambiental. En el año 2010 comienza en el Puerto de la ciudad de Mar del Plata un conflicto entre la Reserva Natural Puerto Mar del Plata y el Club Atlético Aldosivi, cuando el Consorcio Regional Portuario de Mar del Plata le otorga un terreno lindante a dicha área protegida a la entidad deportiva, la cual empieza las obras para desarrollar un estadio sin su correspondiente Evaluación de Impacto Ambiental. Con el desarrollo del conflicto se pudieron observar diversas formas de entender el espacio en cuestión y los usos del mismo, como así también pensar los modelos de desarrollo deseados para la ciudad. La prioridad o no de los aspectos ambientales en las zonas urbanas, los miedos de la naturaleza ‘salvaje’ y las construcciones humanas como símbolo del progreso, son algunos de los aspectos de los imaginarios que se analizan en la ponencia.

INTRODUCCIÓN

El Puerto de la ciudad de Mar del Plata se encuentra en una zona de confluencia de diversas actividades y por ende múltiples usos del espacio urbano.¹ Encontramos un Puerto multipropósito (como es planteado en los informes de gestión del Consorcio Portuario, como así también en algunos planes estratégicos de la ciudad) donde se lo piensa desde sus

¹ Originariamente el Puerto estaba ubicado en el centro de la ciudad, pero que al convertirse en un centro de veraneo de las elites el mismo fue trasladado hacia el sur donde se localiza actualmente.

“Las actividades portuarias en la zona de Mar del Plata son aún más antiguas que la propia fundación de la ciudad, desde el primer muelle que llevó el nombre de Puerto de la Laguna de los Padres. (...) Así que fue a metros del saladero, a los pies de la loma de Santa Cecilia, se construyó un muelle en la zona (hoy céntrica) de Punta Iglesia, cerca del actual muelle de pescadores” (Gil, 2002:29) “El proceso que conllevó el desalojo de los pescadores de la Playa Bristol fue un largo conflicto que duró cerca de diez años, sin que mediara una orden judicial fundamentada. Haciendo uso de la fuerza pública, la Municipalidad de General Pueyrredon obligó a los pescadores a abandonar el lugar en el que se habían asentado” (Gil, 2002: 33)

actividades productivas, industriales, pesqueras, deportivas y turísticas que conviven diariamente con barrios residenciales (como lo es propiamente el barrio Puerto² y Punta Mogotes) y actividades turísticas reflejadas en el complejo balneario de Punta Mogotes. Dentro de estos diversos usos del suelo se encuentra la Reserva Natural Puerto Mar del Plata, un área protegida que actúa disminuyendo olores, ruidos, temperatura, regulando el agua, como son algunos de los servicios ambientales que aporta a las zonas contiguas y siendo un espacio de conservación de flora y fauna autóctona encontrándose representados en ellas diversos ecosistemas (humedal, pastizal, laguna, playa). (De Marco et al, 2011) Además permite el contacto con la naturaleza silvestre a los habitantes de las ciudades, por lo que se convierte en un aula a cielo abierto, siendo relevante entonces su aspecto educativo.

El uso de conservación de este espacio, que se inicia en el 1987 cuando se conforma la Fundación Reserva Natural Puerto Mar del Plata³, entra en conflicto con otros usos como lo son el industrial y el deportivo (este último característico del conflicto aquí analizado). Así la Reserva se vio expuesta a procesos de contaminación por parte de harineras y a ciertas situaciones posiblemente problemáticas como la instalación de balnearios⁴, sin embargo el conflicto que tuvo mayor impacto, ya que, puso en riesgo la continuidad de la Reserva fue el que tuvo lugar con el Club Atlético Aldosivi.

El Club característico del Puerto de la ciudad debido a su anclaje territorial, sus hinchas, su historia y por contar entre los miembros de la comisión directiva a empresarios importantes del sector portuario, obtuvo en el año 2010 mediante cesión del Consorcio Regional Portuario de Mar del Plata mediante la ley 14.193, un terreno lindante a la Reserva por uso gratuito de 30 años. Con el objetivo de construir allí su estadio⁵ arrancan a efectuar tareas de desmalezamiento y relleno de lagunas entre otras, sin contar con la Evaluación de Impacto

2 El barrio Puerto está caracterizado por la influencia inmigrante y sus actividades obreras. La fortaleza de la identidad de este grupo y el rechazo por el resto de la ciudad, convirtió a esta zona para el imaginario de múltiples habitantes de la ciudad, en un área diferente y separada a la ciudad. La caracterización de este barrio y sus habitantes como excluidos del resto de la ciudad es un aspecto necesario para poder comprender algunos elementos del conflicto urbano ambiental, sin embargo no son el foco de la presente ponencia.

3 Una de las primeras acciones de dicha Fundación fue la búsqueda de la declaración como Reserva Municipal, hecho que se logró en 1990 bajo la ordenanza 7.927.

4 Este fue el caso del balneario Arenas Blancas, nombre de fantasía propuesto por la Agencia General de Puertos. Una licitación previa (donde se convocó con un solo día de antelación y sólo se presentó un proyecto) fue rechazada dado que no cumplía con la Evaluación de Impacto Ambiental correspondiente. El balneario hoy en día existente presentó el proyecto adecuándose a lo que se le solicitaba correspondiéndose con dicha ley, por lo que no hubo conflicto.

5 El Club contó con dos estadios propios como lo son La Cantera y el Estadio del Ministerio de Obras Públicas, ambos ubicados en el Puerto, pero que por diversos motivos fueron clausurados. Después de estos dos intentos el Club siempre quiso disponer de un estadio en su zona propio para poder disputar sus encuentros deportivos allí, siendo este un aspecto importante ya que la mayoría de los actores por parte del Club al referirse al conflicto hacían alusión a la posibilidad de cumplir este sueño o los impedimentos para cumplirlo.

Ambiental solicitada a los emprendimientos que puedan acarrear consecuencias negativas al ambiente como expresa la Ley General de Ambiente 25.675 a nivel nacional y la ley 11.723 a nivel provincial.

Debido a la preocupación por el futuro de la Reserva algunas personas de la zona comienzan a reunirse y a acompañar a la Fundación en el procedimiento legal en un primer momento, y a encabezarlo posteriormente bajo el carácter de asamblea de vecinos. Así la Asamblea de Vecinos Autoconvocados Trabajando en Acciones por la Reserva (A.V.A.T.A.R.) junto con la Fundación y Greenpeace, el cual se sumó de manera orgánica posteriormente con su propia campaña “Salvá la Reserva del Puerto”, llevaron a cabo la defensa de la Reserva la cual buscaba frenar las obras hasta contar con la habilitación correspondiente y poder lograr la sanción de una ley provincial que le otorgue una protección definitiva (dado que dichos terrenos son de jurisdicción provincial). Estos hechos tienen un “cierre” para la agenda pública y política⁶ en el 2014 con la sanción de la ley 14688 que la declara como Reserva Provincial de objetivos definidos mixtos Botánicos, Faunísticos y Educativos y en el 2015 cuando la Corte Suprema de Justicia apoyó el fallo de las organizaciones ambientalistas donde expresaban que las obras debían parar hasta contar con la habilitación correspondiente. A pesar de estos hechos de “cierre” las obras se llevaron a cabo y si bien no se concretó el estadio planificado en un primer momento, se construyó lo que es hoy el predio deportivo del Club.

Dentro de este conflicto vemos entonces diferentes usos sobre el espacio: la conservación del mismo dado los valores propios que tiene dicho espacio, frente al uso del espacio como escenario para desarrollar allí otras actividades, como lo es el entrenamiento deportivo por ejemplo. Estos dos usos vienen acompañados por diversos imaginarios que guían a los actores y es esto lo que se va a analizar en la presente investigación. Ver cómo los diferentes espacios son vividos es un aspecto que permite comprender de manera más acabada las realidades de las ciudades hoy en día y que es un aspecto de creciente interés dentro de los estudios urbanos en el marco de los conflictos urbanos.

Para poder dar cuenta de estas ideaciones mentales que guían las acciones, como imaginarios actantes (Hiernaux, 2008) se recurrieron a entrevistas en profundidad efectuadas a los actores clave por parte de los defensores de la Reserva⁷ y a hinchas por el lado de los defensores del

⁶ Aclaremos que es un cierre al tema en las agendas dado que para los actores intervinientes el conflicto no finalizó ya que el Club sigue sin la habilitación y la Reserva no cuenta aún con el correspondiente Plan de Manejo.

Club⁸ complementando además con voces en medios electrónicos, como así también con imágenes y relatos sobre las acciones efectuadas.

Detrás de un conflicto urbano encontramos entonces diferentes usos de los suelos y al mismo tiempo diferentes representaciones, sentimientos, temores, vivencias referidos a ellos. La reconstrucción de estos imaginarios es lo que se profundiza a continuación.⁹

DESARROLLO

Los miedos de los espacios

“El puerto, cuya construcción se realizó durante las dos primeras décadas del siglo pasado, es una de las obras humanas que más fuertemente distorsionó la dinámica costera de Mar del Plata y, seguramente, la que indujo primeramente a la aparición de la bahía de Mogotes, y luego a la aparición de las lagunas que hoy ostentan el merecido estatus de Reserva Natural” (De Marco et al, 2011: 51) Entre las tareas que se realizaron para conformar el puerto ultramarino de importancia estuvieron la formación de dos escolleras, el trazado del ferrocarril hacia la zona, el dragado del puerto, entre otras. La utilización de arena y piedras necesarias en la elaboración de bloques de hormigón para la construcción de las escolleras, generó diversas cavas que con el paso del tiempo y a partir del aumento de escurrimiento de agua de la zona constituyeron lo que hoy es la Reserva Natural Puerto Mar del Plata. (De Marco, et al, 2011)

Esta zona entonces se caracterizó por comenzar a albergar gran variedad de ecosistemas con su respectiva flora y fauna, apareciendo así como reductos de naturaleza silvestre. La naturaleza salvaje que aparece como símbolo de la identidad originaria (Bertonatti, 2015) y que busca ser conservada por los diferentes actores ambientalistas, es vivida como peligrosa como parte de algunos imaginarios.

La presencia en las ciudades de naturaleza es pensada de forma ordenada, limpia y prolija, es decir, correspondiéndose a la imagen brindada por los parques y las plazas. La naturaleza característica de las reservas urbanas no cumple con esta idea de la naturaleza, ya que su objetivo es conservar esos espacios como aparecen de manera originaria, por lo que la

⁷ Hacemos referencia a actores clave a aquellas personas que inciden en el resto de los participantes o que formaron parte de un grupo particular de acción, en este caso, las entrevistas fueron realizadas a cada uno de los representantes de las organizaciones participantes.

⁸ La exclusión de los directivos del Club en las entrevistas se debe a dos motivos, uno operativo y el otro analítico. La dificultad de acceder a los dirigentes por dificultades en el acceso a los contactos, como así también falta de respuesta se complementa con la idea de profundizar en imaginarios de los actores de base.

⁹ Debemos aclarar que a pesar de hacer referencia siempre a dos grupos distintos (defensores de la Reserva y defensores del Club) se buscan encontrar también elementos que estén en común en esos imaginarios.

intervención se reduce a medidas de protección, retiro de residuos, pero no de cortar el pasto por ejemplo.

Los espacios abiertos que pueden ser vistos como lugares de libertades, junto con los lugares de naturaleza salvaje como los bosques, acá aparecen como un elemento asociado a diversos miedos dentro de las ciudades. Esto se encuentra dentro de lo considerado como topofobias más comunes, es decir, los miedos referidos a los lugares.

“Se suele dar la asociación entre la violencia/miedo con los espacios amplios, abiertos y extensos. En otra ocasión hemos mostrado que, aunque en cierto horizonte de sentido- como los suburbios de las ciudades estadounidenses- la apertura espacial ha sido asociada con la libertad e incluso, con la aventura y atracción que puede generar lo desconocido, también existen otros casos en los cuales la apertura se vincula al peligro. (...) También es conocido el miedo a los bosques, que forma parte de las cuencas semánticas más reiteradas en la historia de la humanidad. (Durand, 1992)” (Lindón, 2008:10).

La lejanía de ciertas formas de naturaleza silvestre en las ciudades o la falta de conocimiento de las existentes, genera entonces un temor hacia estos espacios, donde se los imagina como peligrosos, con “perros salvajes”, “enfermedades infectocontagiosas” o asociados a hechos delictivos, como robos o secuestros. Algunas entrevistas realizadas dan cuenta de este aspecto, ya sea, de los elementos que asocian a estos espacios entendiéndolos como abandonados y por ende peligrosos, como así también de los defensores de la Reserva que muestran como hay personas que ven con “extrañeza” estos lugares,

“Yo lo que veo es que las personas ven la naturaleza como algo extraño al ser humano o como paisaje, pero como paisaje que miro como podría mirar un cuadro. Sí ya me tengo que poner en contacto con la tierra, con las plantas, con los animales, yo creo que hasta se vive con miedo, con extrañeza, con indiferencia. Como algo que es ajeno.” (Entrevista vecina participante de la Asamblea, junio de 2017)

“Esperan África y peligro, son preconceptos. Entonces implica mucho peligro, meterse en un lugar donde no está cortado el pasto ya debe ser peligroso” (Entrevista referente, - de la Asamblea de Vecinos, encargada de educación ambiental en la Reserva, diciembre de 2017)

“No podías pasar, no podías pasar porque era mugre en serio, mugre de bolsas, de todo, basura, basura, basura, era un lugar con basura” (Entrevista hinchada de Aldosivi 2, enero de 2018).

“Yo creo que lo que pasa en el Puerto, por lo que he hablado con mucha gente del Puerto que dice “bueno es una mugre, etc.” Es verdad, siempre es una mugre, peligroso, con gatos salvajes, con perros salvajes, etc. Las organizaciones estas no se preocupaban mucho antes de que salte la perdiz del tema Aldosivi. Había un abandono total” (Entrevista hinchada de Aldosivi 2, enero de 2018).

“Las tareas de limpieza del Predio Deportivo y sus zonas aledañas produjeron también un impacto positivo para la salud ya que se retiraron residuos acumulados a cielo abierto, y de esta manera se eliminó un importante potencial foco de enfermedades infectocontagiosas, y de vectores transmisores de las mismas” (Estudio de Impacto ambiental presentado por el Club Atlético Aldosivi).

La naturaleza salvaje que para un grupo es reivindicada aparece al mismo tiempo como un causante de miedos en las ciudades para el otro sector, estando el temor anclado en la mayoría de los casos en la idea de pensar a la Reserva como lugar abandonado. Debido a estos miedos la intervención del Club cortando el pasto o plantando palmeras en hilera es destacada como un elemento positivo de dicha intervención que “mejoró el espacio”.

“La fauna no ha sufrido alteraciones significativas pudiéndose observar a las aves que interactúan con el Predio Deportivo, posándose sobre el césped del mismo. Sin embargo, debemos tener en cuenta la fauna desplazada de la zona de la laguna que fue rellenada. La limpieza realizada en el predio antes de comenzar con la construcción de las canchas ha mejorado su hábitat ya que previamente se encontraba en estado de abandono” (Estudio de Impacto Ambiental presentado) ¹⁰

De manera simplificada a partir del análisis sobre los imaginarios en este caso podemos decir que en las ciudades existen habitantes que le temen a lo no intervenido, aquello que aparente como abandonado como lo es naturaleza salvaje y que todo aquello que actúe frente a lo peligroso, como cortar el pasto, mejora esos espacios. Pero no sólo los miedos están asociados con características propias de los lugares en cuestión. Otro de los temores que encontramos hace referencia a intenciones ocultas que pueden tener los diferentes actores sobre los usos de los espacios urbanos.

Desde los defensores de la Reserva se plantea que los directivos del Club, al ser al mismo tiempo empresarios, tienen como objetivo último poder dar vía libre a este espacio para que en un futuro pueda ser utilizado para expandir el sector industrial, desde planta de contenedores, hasta viaductos son algunos de los proyectos. Si bien al pensar en los imaginarios no tenemos en cuenta el sustento empírico sobre los que se apoyan, podemos decir en este caso, que muchos de estos temores aparecieron con algunos planos existentes en la sede y en el plan de gestión del Consorcio, como así también en discursos sobre la necesidad de crecer del Puerto en personalidades fuertes como el asesor del Consorcio y creador del partido “Mar del Plata. Puerto y Región”, Daniel Sosa.

¹⁰ Durante el conflicto el Club presentó un Estudio de Impacto Ambiental el cual fue aprobado por el OPDS, pero no tuvo validez dado que por el tipo de emprendimiento la Evaluación debía ser realizada por la Municipalidad. Al mismo tiempo los diferentes participantes ambientalistas desde sus trayectorias y acompañados por una bióloga mostraron la poca solidez de dicho Estudio por no corresponder con lo solicitado por la ley y por no contar con ningún indicador sobre qué acciones tomar para mitigar los impactos de las obras. Por esto, dicho estudio nunca fue aprobado por la Municipalidad.

“Le solicito requiera emitir opinión al sector portuario de Mar del Plata a las distintas cámaras, sindicatos y asociaciones ya que me han acercado su preocupación por la falta de tierras para la expansión productiva del Puerto de Mar del Plata (que en la actualidad se encuentra colapsado y necesita imperiosamente nuevas locaciones) entendiendo que causaría un grave perjuicio la desafectación del predio del área portuaria comercial establecida en decreto 1951/1983”

“Hay que considerar esta zona como la expansión natural del Puerto de Mar del Plata, teniendo en cuenta que hacia el lado norte se encuentra la Base Naval que pertenece a la Armada Argentina”.

“La estructura, fue ideada y proyectada hace más de 120 años, y por lo tanto, la zona en cuestión toma la real importancia, porque es la reserva para la expansión del puerto y por ello se encuentra dentro de la zona portuaria” (Fragmentos de la carta a los senadores enviada por Daniel Sosa)¹¹

Por parte de los defensores del Club, también existen estos imaginarios sobre proyectos ocultos. Se piensa, en algunos casos, que los defensores de la Reserva guardan el espacio y lo mantienen para en un futuro darle otro valor y uso como, por ejemplo, desarrollo hotelero, retomando la idea de vacío urbano para ocuparlo con desarrollos urbanísticos (Marcús y Vazquéz, 2017)

“Y es un lugar que, para proyecto económico, tal vez sea medio conspirativo, lo dicen muchos, muchos plantean este tema, estaría buenísimo para más de uno armar un hotel ahí con vista al mar, destruir eso” (Entrevista hinchada de Aldosivi 2, enero de 2018)

“si hay alguien interesado en eso y tal vez decís “che, no me pongan una cancha ahí porque me jodés el proyecto” (Entrevista hinchada de Aldosivi 2, enero de 2018)

“Para mí, ambientalmente a ninguno le interesa ambientalmente eso, porque si le interesaría le interesaría otros lugares que actualmente está pasando, ahí vamos. Si actualmente se está destrozando la Reserva de la Laguna, se está destrozando bosques naturales, se están destrozando humedales naturales en otros lados y no se hace nada y sí ahí me parece que hay un interés, ¿por qué ahí? Me hace acordar a lo de la Canchita de los Bomberos ¿Por qué ahí? Bueno hay intereses por qué ese lugar y no otro” (Entrevista hinchada de Aldosivi 2, enero de 2018) “y no en la mal nombrada reserva, sustantivo que me suena más a guardar el espacio para futuros negocios inmobiliarios” (Carta de los lectores en página web¹²)

Más allá de los sustentos empíricos o no, como fue mencionado subsiste este temor por obras de mayor envergadura que están ocultas en los objetivos dichos. Aquí el imaginario radica en que nunca se sabe lo que algunos grupos con poder podrían planificar para el suelo urbano, entendiendo que detrás de cualquier interés subyace uno económico mayor.

Construir o no construir ¿cómo se ve el desarrollo?

11 <https://revistapuerto.com.ar/2013/03/el-consorcio-va-por-la-reserva-del-puerto/> Recuperada en febrero de 2018

12 <https://noticiasyprotagonistas.com/cartas-lectores/reserva-del-puerto-hasta-cuando-senores/> visitado el 21/1/18 Recuperado en enero de 2018

Dentro de los defensores de Aldosivi encontramos entonces un imaginario de miedo por los lugares abandonados, y los espacios que poseen naturaleza silvestre pueden caracterizarse de esa forma. Se encuentran distanciados dentro de las ciudades de esa naturaleza salvaje que aparenta ser peligrosa. La “otredad” de la cual se encuentran distanciados y es rechazada, busca ser controlada. Por lo tanto, en este caso se destacan las mejoras efectuadas en el espacio como cortar el pasto, limpiar el lugar y plantar palmeras en hileras.

La intervención del humano en este caso es deseable y esperable, y cuando no se da la misma aparece la idea de abandono y peligro. Así lo expresa un vecino en una carta a los lectores,

“Nadie en sus cabales puede decir sin que se le sonroje la cara, que la polución visual de los pastizales dentro de la laguna y sobre el perímetro llegando a la altura de un ser humano no daban al sector un aspecto de suciedad y de deprimente abandono, hoy gracias a las obras se ve desde la avenida hasta el mar ampliando el horizonte visual y dando un aspecto de limpieza y progreso, en una zona que desde que yo vivo en ella, desde hace ya 15 años, siempre estuvo igual” (Carta a los lectores¹³)

Acá podemos esbozar unas preguntas, ¿a qué se considera progreso? ¿el avance es construir? O ¿de qué forma se da el mismo?

Podemos encontrar que para los dos grupos hay un aspecto en común, la búsqueda de crecimiento es algo positivo. Si bien se puede asociar con mayor fuerza a los empresarios del Puerto o al Club queriendo expandir el espacio para desarrollar sus actividades productivas o deportivas, también desde los defensores de la Reserva se puede encontrar esta idea también. Cuando se piensa en el futuro de la Reserva, aparecen ideas de contar con centros de interpretación o senderos por ejemplo.

Sin embargo, la forma de pensar el tipo de crecimiento, como así también que otras aristas abordar y de qué manera llevarlo a cabo, son factores que caracterizan los imaginarios sobre el desarrollo. Al hablar de desarrollo podemos decir que “Estamos pues frente a un concepto pluridimensional que requiere ser abordado multidisciplinariamente; sólo por razones metodológicas vale hablar de un desarrollo económico, cultural, político y social.” (Válcarcel, 2006).

Lo que entendemos entonces por desarrollo es el abordaje de múltiples aristas que deben ser tenidas en cuenta. Al hablar de un conflicto urbano ambiental, el aspecto que se destaca es de qué forma se piensan los aspectos ambientales. Mientras que para el sector de defensores del Club existen otras prioridades, relegando la necesidad de abordar este aspecto, para los

13 <https://noticiasypersonajes.com/cartas-lectores/reserva-del-puerto-hasta-cuando-senores/> visitado el 21/1/18

defensores de la Reserva es un elemento importante a tener en cuenta y a pesar de que haya urgencias en el día a día no se puede perder el foco a estas cuestiones.

“Hay un montonazo de ítems que nadie ve, nos preocupamos por lo ambiental, pero acá hay personas, me parece que hay personas, mujeres, niños, una sociedad que se está rompiendo en todo sentido. Eso va en contra del Puerto. (...) Un montonazo de cosas que se suman que hacen que nos preocupamos por el medioambiente, pero nos olvidamos de un montonazo de cosas, pero por qué, la realidad es tan en contra, es tan abstracta la diferencia, que este se preocupa por lo medioambiental porque nunca se entera de esto o no le interesa enterarse o pasa algo que.” (Entrevista hinchada de Aldosivi 2, enero de 2018)

“Está bien por ahí la situación en general, la gente tiene otros problemas en el día a día, pero a veces tenés que levantar la cabeza de tu día a día y ver que mañana y pasado y tras pasado y eso va a influir que tu día a día sea mejor”. (Entrevista vocera Greenpeace, julio de 2017)

Lo que podemos aseverar someramente es la convivencia de dos ideas de desarrollo, el desarrollo tradicional donde si bien incorporan otras aristas existen prioridades (siendo la económica y la social las que suelen destacarse) frente al desarrollo sostenible, donde se busca el equilibrio de aspectos, incorporando la cuestión ambiental dentro del mismo.

Con el impulso del desarrollo sostenible después del Informe Brundtland en 1986 y los subsiguientes programas e instituciones creados para tal fin, la búsqueda de conservar¹⁴ áreas de naturaleza salvaje, tanto fuera como dentro de las ciudades, se convirtió en una tarea necesaria. Por lo que, mientras para algunos era algo peligroso para otros era algo beneficioso tener una Reserva dentro de la ciudad. Conservar un área, interviniendo en ella pero preservando esos ecosistemas autóctonos es un símbolo de progreso. Posición contraria a la de los defensores de la Reserva donde el progreso es visto cuando se “mejoran” espacios, construyendo grandes obras sobre lugares abandonados. De manera simplificada, aclarando nuevamente que hay diferencias internas dentro de cada grupo, podemos decir que ambos buscan el crecimiento y piensan en el desarrollo, aunque en este último aspecto difieran en la forma de concebirlo. Mientras que para los defensores del Club hay prioridades, no incorporando las pero

ocupaciones ambientales dentro de las mismas, para los defensores de la Reserva tiene que haber un equilibrio y no pueden no abordarse los aspectos ambientales. La otra diferencia es

14 “Preservar: mantener algo en el estado que está, evitando modificaciones. Por ejemplo, las pinturas rupestres de la Cueva de las Manos. Proteger: velar por algo con propósito definido, sin mantenerlo necesariamente como está actualmente, dado que pueden tomarse medidas que lo beneficien. Quienes defienden los derechos de los animales, por ejemplo, se nuclean y actúan en instituciones proteccionistas. Conservar: Manejar adecuadamente la naturaleza. Ello implica proteger algunos recursos, preservar otros y garantizar el uso sustentable de todos los que puedan ser aprovechados” (Fundación Vida Silvestre y WWF: 1996)

entonces, si mantienen una noción de desarrollo sostenible el progreso radica en conservar, mientras que para los que comparten una noción más tradicional del desarrollo progresar es avanzar con construcciones y obras nuevas.

Sobre este último aspecto podemos ver que para los defensores de Aldosivi hay dos temporalidades posibles la acumulativa, que ellos ven como positiva y la estacionaria que es mantener todo como está, es decir, no construir nada, la cual es un símbolo de atraso. (Iparraguirre, 2017) Esta temporalidad muestra una visión lineal donde no se considera relevante conservar un espacio con una mínima intervención humana.

REFLEXIONES FINALES

Convivencia de usos. ¿hasta cuánto es posible?

Las diferentes formas de entender al desarrollo, como así también los diferentes miedos que aparecen, son elementos que se encuentran en algunos de los imaginarios analizados dentro del conflicto aquí estudiado. Estos aspectos inciden en la forma de entender los usos de los espacios urbanos.

Para los defensores de Aldosivi que perciben los lugares abandonados como símbolos de atraso (siendo la naturaleza no ordenada una de característica de estos lugares) los espacios urbanos deben intervenirse, generando obras y construcciones en ellos. Es decir, los espacios no tienen valores en cuanto tales¹⁵ sino como escenarios para desenvolver allí otras actividades.

Para los defensores de la Reserva que buscan conservar naturaleza originaria, los espacios urbanos deben intervenirse lo menos posible, y en caso de hacerlo deben pensarse los posibles impactos que estas acciones puedan generar al ambiente¹⁶, por lo tanto, los espacios urbanos son vistos de acuerdo a sus valores intrínsecos, es decir, no como escenario de cualquier actividad sino rescatando los valores de su presencia.

¹⁵ El único valor que posee en este caso para los hinchas es que está localizado en la zona Puerto.

¹⁶ Por ejemplo, esta no consideración de los impactos al ambiente de ciertas acciones es referida por una vecina de A.V.A.T.A.R. al contar sobre cómo actuó el Enosur en algunas ocasiones, o como lo haría el Consorcio “Llegó al máximo de pelo de agua de las lagunas y ¿qué paso? Se inundaron las cocheras, ¿qué hacen? Llaman a los del Enosur, y los de Enosur van con una topadora y abren la laguna del puerto. Se fueron todos los animales, se fueron las tortugas los coipos, todos al mar. Estas son las lógicas que tienen. Pero era un río, nosotros mirábamos así con el agua hasta la rodilla y no podíamos creer, no podíamos hacer nada” “acá cuando fue la limpieza de Punto Sur nosotros sabíamos que ese territorio era limpieza del Consorcio. El Consorcio que iba a hacer, era un bosquecito, iba ir con las palas, iba a llevarse puesto todos los árboles, iba limpiar, limpiar (risas) Nosotros íbamos sacábamos la basurita y el arbolito quedo divino.” (Entrevista referente de Asamblea de vecinos, julio de 2017); y también a nivel general por otra defensora de la Reserva “A la hora de un emprendimiento no miran las consecuencias, no hay conciencia ambiental. Destruyen especies, no, no, terrible” (Entrevista vocera de Greenpeace, julio de 2017)

Teniendo en cuenta estos dos usos que pueden aparecer como incompatibles (construir sobre un espacio frente a mantenerlo como está) aparece la pregunta, ¿pueden convivir? ¿de qué forma?

Anteriormente al proyecto de construcción del estadio, el Club y la Reserva compatibilizaban sus actividades,

“Ellos en un principio tenían algo, donde estaba la planta del estado de gas, de los globos de gas, ellos después se les cedió un predio para que hicieran las canchas, bueno así que tenían canchas, y tenían los vestuarios ahí. Y nosotros ahí adentro teníamos nuestra Fundación, en uno de los edificios viejos de Gas del Estado tenía su sede la Fundación, donde dábamos las charlas, teníamos ahí material de consulta, teníamos biblioteca, resto de fósiles de la Reserva, teníamos fotos, había un montón de cosas. Teníamos buena convivencia con ellos, compartíamos el espacio y todo.” (Entrevista presidente de la Fundación de la Reserva, diciembre de 2017).

Lo que vemos es que la dificultad de convivencia se da cuando las obras implican una modificación sustancial del suelo, poniendo en peligro la continuidad en cuanto tal de la Reserva.

Las construcciones y las conservaciones son pensadas para que coexistan dentro de las ciudades, pero para ello se conformaron ciertos instrumentos legales, como es el caso de la Evaluación de Impacto Ambiental. Al no haberlo cumplimentado en esta ocasión la convivencia se dificulta. Podemos decir que en la ciudad pueden convivir diferentes usos del suelo, siempre y cuando uno no ponga en riesgo totalmente al otro, cumplimentando de esta forma los procedimientos legales como la Evaluación de Impacto Ambiental que posibilita una convivencia adecuada con el ambiente.

Como una última reflexión podemos dar cuenta que para comprender los conflictos urbanos se torna necesario poder adentrarnos en la forma de vivir los espacios por parte de los actores, profundizando de esta forma en sus imaginarios. No es suficiente conocer estos sentidos que guían las acciones, pero sí es un paso importante para entender las diferentes posiciones existentes durante las disputas sobre los suelos urbanos.

BIBLIOGRAFÍA

- De Marco, S., Vega, L. Y Bellagamba, P. (2011), *La reserva natural del Puerto Mar del Plata, un oasis urbano de vida silvestre*, Mar del Plata, Universidad Fasta
- Fundación Vida Silvestre Argentina y WWF (1996), *Argentina en Peligro*, Buenos Aires, Gente Editorial Atlántida

- Fundación Vida Silvestre Argentina y WWF (1996), *Argentina en Peligro*, Buenos Aires, Gente Editorial Atlántida
- Gil, G. (2002), *Fútbol e identidades locales: dilemas de fundación y conflictos latentes en una ciudad feliz*, Buenos Aires, Editorial Miño y Dávila. Buenos Aires
- Hiernaux, D. (2007) Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *Revista Eure*. (Vol. XXXIII, n°99) pp 17-30, Santiago de Chile
- Hiernaux, D. (2008), De los imaginarios a las prácticas urbanas: construyendo la ciudad de mañana, *Iztapalapa*, 29(64-65)
- Iparraguirre, G. (2017) *Imaginarios del desarrollo. Gestión política y científica de la cultura*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Editorial Biblos, Culturalia. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Lindón, A. (2008), Violencia/miedo, espacialidades y ciudades. *Revista Casa del Tiempo*. Volumen 1 Número 4
- Marcús, J. y Vázquez, D. (2017), Vaciar, llenar, resistir. Conflictos y tensiones en la producción de “vacíos urbanos” en Marcús, J. (coordinadora) (2017), *Ciudad Viva Disputas por la producción sociocultural del espacio urbano en la ciudad de Buenos Aires*, Buenos Aires, Editorial Teseo.
- Solís, M. (2011-2018), Blog de divulgación sobre la Reserva Natural Provincial Puerto Mar del Plata, Recuperado en <http://reservapuertomdq.blogspot.com.ar/search?updated-max=2011-03-18T18:00:00-07:00&max-results=20&start=189&by-date=false>
- Válcarcel, M. (2006), Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo, Documento de investigación, Lima, Visitado en <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESSION-6-Marcel-Valcarcel-Desarrollo-Sesion6.pdf> julio de 2018